

Política informática y educación: el caso de la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI).

María Fernanda Arias.

Cita: María Fernanda Arias (2007). Política informática y educación: el caso de la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI). *VII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-106/152>

POLÍTICA INFORMÁTICA Y EDUCACIÓN: EL CASO DE LA ESCUELA SUPERIOR LATINOAMERICANA DE INFORMÁTICA (ESLAI)

ARIAS, María Fernanda

UADE/CONICET

Marías@uade.edu.ar

En 1986, dos años después del arribo de Raúl Alfonsín a la Presidencia de la Argentina, una escuela de estudios informáticos se inauguraba. La Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI) abrió sus puertas en un bucólico lugar: el Parque Nacional Pereyra Iraola, en el casco de la antigua estancia de una aristocrática familia argentina cuya propiedad fuera expropiada por el gobierno del General Juan Domingo Perón en 1949.

La Escuela, ideada por el científico Manuel Sadosky y un grupo de colaboradores era un instituto de estudios universitarios especializados en informática. Lo que la distinguía de las altas casas de estudio en donde se impartían estos conocimientos como la Universidad Nacional de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata, entre otras, era la alta preparación y conocimientos avanzados de sus profesores entre los que se encontraban académicos europeos y latinoamericanos. También sus alumnos eran óptimos ya que eran seleccionados entre aquellos candidatos que se sometían a un examen riguroso que se tomaba en la Argentina y en los consulados de los países latinoamericanos. Luego de ser admitidos se les daba alojamiento y una beca para su manutención.

Este proyecto que seguía los lineamientos del Instituto Balseiro de la Universidad Nacional de Cuyo tuvo, sin embargo, poca vida.¹ Cuando se produjo la renuncia de Raúl Alfonsín asumió el Presidente Carlos Saúl Menem del Justicialismo en julio de 1989. A partir de allí la Escuela fue perdiendo apoyos financieros y virtualmente cerró sus puertas a finales del año 1990.

En este trabajo analizaremos la Escuela Superior Latinoamericana de Informática como estudio de caso. El estudio de caso es una metodología cualitativa utilizada en variadas disciplinas. Se busca con él, profundizar sobre la singularidad de un fenómeno u objeto determinado. Es decir, se derivan individualizaciones y no generalizaciones.

Existen distintos estudios de caso según el objetivo último de la investigación: el estudio de caso intrínseco, el estudio de caso instrumental y el estudio de caso colectivo.

Un estudio de caso intrínseco se interesa en estudiar un tema sin buscar comparaciones ni generalizaciones. Sería similar a la actitud de un maestro que decide enfocar su interés en un alumno en particular. Un estudio de caso

instrumental se utiliza para poder aplicar una nueva técnica, por ejemplo, de evaluación de alumnos partiendo del caso particular de una maestra. El caso de estudio puede ser colectivo cuando en vez de un alumno en particular se estudian un grupo de alumnos ubicados en el tiempo y en el espacio.²

El caso que nos ocupa es primariamente intrínseco porque queremos destacar la singularidad de la Escuela dentro de la historia de la ciencia y la educación superior en Argentina. Eso no obsta a que los lectores puedan realizar generalizaciones y además, utilizarlo para comparar con otros centros disciplinarios.³

La metodología cualitativa se caracteriza por “comprender” más que “explicar”. Explicar se refiere a establecer una relación causa y efecto. En cambio, comprender es conocer las políticas, los condicionantes que hace que este caso sea único.

Las preguntas que surgen al abordar a la ESLAI son las siguientes:

- 1) ¿Qué condiciones internas y externas facilitaron la creación de una escuela de informática latinoamericana en la Argentina?
- 2) ¿Cómo funcionaba la ESLAI? Calidad de alumnos, calidad de profesores ordinarios, de profesores visitantes, organización y cuerpo directivo. Financiación.
- 3) Motivos de su desaparición.

Nuestras hipótesis de trabajo fueron las siguientes. En primer lugar, la ESLAI nació de un proyecto político renovador que se estableció durante la presidencia de Alfonsín. Tenía como objetivo llevar a cabo una transformación en la enseñanza de la informática, ciencia que todavía estaba “en pañales” en la Argentina. Era parte de un proyecto de minimizar la brecha tecnológica con los países desarrollados y con el Brasil.

En segundo lugar, era un experimento que coincidía con otras particularidades del régimen de Alfonsín: su vinculación con Europa y Latinoamérica. Recordemos que los países latinoamericanos se habían unido para alinearse con Argentina en la guerra contra los ingleses en Malvinas (1982). Alfonsín también miraba a Europa buscando independizarse de la influencia norteamericana. Sus viajes a Europa fueron frecuentes y los convenios realizados, numerosos.

En tercer lugar, si bien uno de los factores causantes de la desintegración de la Escuela fue producto del cambio de gobierno de Raúl Alfonsín de la Unión Cívica Radical por Carlos Saúl Menem del Justicialismo, cabría ahondar en otros factores. Entre ellos podríamos mencionar, el cambio de paradigma de política internacional con una mirada dirigida más a los Estados Unidos que a Europa; el

ajuste económico del menemismo que produjo un profundo control de los gastos del estado y los posibles errores de conducción en los iniciadores del proyecto.

ORIGEN DE LA ESCUELA SUPERIOR LATINOAMERICANA DE INFORMÁTICA

La historia de la ESLAI

La idea de un centro de excelencia para el estudio y la investigación de las ciencias informáticas nació del programa nacional de ciencia y tecnología. La enseñanza de la informática en el país estaba muy atrasada. A diferencia de otros gobiernos militares como el brasileño, el argentino no había considerado estratégico el desarrollo informático. Una misión en donde participaron especialistas internacionales había llegado a la conclusión que la formación en este campo era deplorable. Se limitaba a formar técnicos con muy poca base teórica, impedidos de desarrollar tareas creativas.⁴

Por ese motivo, el Secretario Sadosky encargó a la matemática Dra. Rebeca Cherep de Guber la organización de una escuela de altos estudios informáticos. Para dar sostenimiento institucional a la Escuela y evitar de esa manera que dependiera directamente de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECYT), se creó la Fundación Informática, formada en su mayoría por políticos y técnicos provenientes del Radicalismo. Para ello, la Dra. Guber que había sido discípula de Sadosky en el Instituto de Cálculo, socia en su consultora y posteriormente, Jefa de Asesores de la Secretaría convocó a un grupo de especialistas argentinos residentes en el exterior como Julián Aráoz Durand, profesor de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), Manuel Bemporad de la Universidad Central de Venezuela y Mauricio Milchberg, de la Universidad de Grenoble en Francia. Durand y Milchberg habían integrado el Instituto de Cálculo en los años 60, siendo profesores en la Facultad de Ciencias Exactas de UBA⁵. En cambio, Manuel Bemporad había trabajado en la Facultad de Ciencias Exactas con Sadosky y su esposa y luego, había iniciado un centro de cálculo contemporáneamente al de la UBA en la Universidad Central de Venezuela.

Sadosky era un hombre de prestigio en la Argentina y en el mundo. Era un matemático que además de crear el centro de cálculo en la UBA y de comprar la primera computadora con dinero del CONICET había armado la carrera de computador científico que luego se convirtió en la Licenciatura en Computación. También fue contratado por la Universidad de la República en Uruguay para formar los primeros informáticos. Allí conoció al que luego sería Director de ESLAI: Jorge Vidart. Vidart era ingeniero electrónico, se formó con Sadosky y luego terminó doctorándose en Grenoble y trabajando en la Universidad Simón Bolívar de Venezuela.⁶

Se elaboró un anteproyecto de organización de una escuela superior de informática “ *de alcances latinoamericanos*”⁷

El interés por darle a la escuela una dimensión latinoamericana proviene de los siguientes factores. Por un lado, el latinoamericanismo proponía la hermandad de los pueblos en contra de los Estados Unidos que era considerado en aquel momento un depredador de las políticas nacionalistas. Recordemos que no habían pasado muchos años de la guerra de Malvinas en donde los países sudamericanos, con excepción de Chile, habían apoyado a la Argentina en su incursión en el Atlántico Sur en el año 1982. Por su lado, Estados Unidos habían apoyado abiertamente a Inglaterra. En segundo lugar, Brasil, uno de los países que el gobierno quería seguir como modelo post-industrial, ya había desarrollado un importante sector informático con capitales internos y deseaba tener una aliada en la región. Finalmente, tanto la derecha como la izquierda nacionalista argentina tenían una visión de la unificación latinoamericana y la habían defendido en sus discursos.⁸

La normativa señalaba que los estudios iban dirigidos a la creación de una masa crítica de profesionales que pudieran después preparar a otros a lo largo y a lo ancho del país y de Latinoamérica.

El grupo de estudiantes que realizarían su carrera a lo largo de tres años, iba a ser un número pequeño. En primer lugar, debían seleccionarse entre los candidatos que pasaran una difícil prueba de admisión. Además, estos deberían estar promediando su carrera en campos afines como la física, la matemática etc. En segundo lugar, existía una cuota mayor para estudiantes argentinos y una más pequeña para estudiantes latinoamericanos que podían inscribirse y dar sus exámenes en los consulados de los países.

Otra novedad era que los alumnos estarían becados. Las becas implicaban costo de los estudios, más vivienda, más transporte para viajar desde los departamentos ubicados en La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, a la ESLAI en el Parque Pereyra Iraola.

A través de un comodato firmado por la Fundación Informática y el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, esta última prestó por seis años, prorrogables a otros tres si todavía no hubieran comprado instalaciones propias, la utilización del casco de estancia "Santa Rosa" ubicado en el Parque Pereyra Iraola, del partido de Berazategui situado entre las ciudades de Buenos Aires y La Plata. Por el mismo, la Fundación Informática se encargaría de adecuar este predio de más de 2000 m cuadrados de acuerdo a las necesidades de la Escuela.⁹

Con respecto a la afiliación institucional, se tenía que entablar una ligazón con alguna universidad nacional para que los títulos tuvieran validez. Se descartó la Universidad Nacional de La Plata, y se aceptó el ofrecimiento de la Universidad Nacional de Luján. Luján había sido una universidad creada en el año 72 junto con la Universidad Nacional de Río Cuarto. Fueron constituidas por el entonces gobierno militar de Agustín Lanusse para descentralizar el sistema universitario y crear casas de estudios en puntos estratégicos. Con la llegada del gobierno militar

se cerró. Durante la Administración Alfonsín, un microbiólogo y activo militante de la UCR, Enrique Fliess, había sido elegido Rector interino. Fliess ofreció su casa de estudios para que los futuros egresados de la ESLAI recibieran el título oficial de Luján. El título sería “Licenciado en informática”¹⁰

Aunque en un primer momento se nombró a la Dra. Guber como directora y al Dr. Armando Haeberer como subdirector de ESLAI, Guber no tenía suficiente tiempo para dedicarse a la SECYT y a la ESLAI por lo cual al poco tiempo se nombró al uruguayo Jorge Vidart como Director Ejecutivo de la ESLAI.

Una vez nombrado el director, se hizo la selección de los profesores con un jurado formado por especialistas externos a la Escuela. Posteriormente, los instructores fueron seleccionados por los miembros de ESLAI bajo la dirección de Vidart. Como punto final, en 1985 se tomaron las pruebas de evaluación y se seleccionaron 25 alumnos argentinos y 8 extranjeros latinoamericanos.

Con respecto al financiamiento, la principal fuente la constituyó el Instituto Intergubernamental para la Informática (IBI) de Roma (Italia) que funcionaba gracias a las cuotas de gobiernos de distintos países. Pero también se había previsto la formación de un Fondo Empresario de Cooperación convocado por la SECYT a las empresas informáticas para que solventaran parte de las becas de estudio de los estudiantes. También colaboraron financieramente en un principio la firma Olivetti, con la instalación de computadoras, y organizaciones internacionales como CEE, OEA, UNESCO, sobre todo, en el presupuesto para el viaje, estadía y salarios de los profesores extranjeros invitados.¹¹

De los 177 estudiantes que se presentaron a la convocatoria, fueron preseleccionados 84. El Dr. Vidart, el Dr. Julián Araoz Durand y el Lic. Haeberer decidieron elegir a 25 estudiantes argentinos y a 8 estudiantes latinoamericanos para ser becados por la ESLAI para el curso que comenzaría en marzo del 86. De los latinoamericanos 1 provenía de Bolivia, 3 de Uruguay, 1 de Venezuela, 2 de Colombia y 1 de Ecuador. De los argentinos 13 eran de Buenos Aires, 5 de La Plata, 4 de Tandil y 3 de Bahía Blanca.¹²

Organización de ESLAI

La organización de la ESLAI era parecida a la del Instituto Balseiro. Si bien la ESLAI formaba parte de la Universidad Nacional de Luján así como el Instituto Balseiro de la Universidad Nacional de Cuyo, dependía de la **Fundación Informática**, institución sin fin de lucro. El hecho de que la Fundación estuviera detrás de ESLAI implicaba que tenía una gran autonomía tanto de la Universidad como de la SECYT. Por lo tanto se suponía que se mantendría más allá de los cambios que se pudieran dar en el plano académico y político. **La Junta de Administración:** Se reunía una vez al año y estaba conformada por dos miembros de la Fundación Informática, un miembro de la UNESCO y un miembro

de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC)

El Comité Académico: Se reunía una vez al mes y contaba con la presencia del Director, un Director Adjunto, un representante de la Universidad Nacional de Luján, un miembro elegido por el claustro docente y uno por los alumnos. Finalmente, tres consejeros eran escogidos por la Junta de Administración entre instituciones y organizaciones que colaboran estrechamente con la Escuela. En total eran 8 personas.

Además, la ESLAI contaba con empresas que la apoyaban y que formaban el Fondo Empresario de Cooperación (FEC).

En la medida que comenzó a funcionar se eligieron comisiones para la elección de profesores ordinarios e instructores y luego para la selección de alumnos. Los alumnos tenían las siguientes obligaciones:

1. Aprobar los seis semestres de la Escuela.
2. Realizar una pasantía en algún centro de investigación o departamento de investigación dependiente de alguna industria.
3. Realizar un trabajo final con la tutoría de algún profesor de la Escuela.

Rebeca Guber comentaba sobre las instalaciones en donde vivían los becarios: *“ todos los becarios con excepción de algunos con familia en Buenos Aires...todos juntos vivían en un edificio en La Plata. Los departamentos tenían dos dormitorios con una sala para estudiar. Había cuatro por departamento y se ubicaban en una calle céntrica”*¹³

Las exigencias con respecto a los alumnos fueron flexibilizándose con el tiempo. Comenzaron por exigir un mínimo de 7 puntos como promedio general y de cinco puntos para cada materia para poder continuar con los estudios pero luego se aplicaron pruebas complementarias y la aprobación de la materia se redujo a cuatro puntos. Además, de acuerdo con los promedios generales de los semestres, la calificación podía ser suficiente, regular o insuficiente. En este caso, quedaba a criterio del Comité Académico su permanencia en la Escuela.

Al principio, el comité fue estricto y en dos ocasiones dieron de baja a alumnos.¹⁴ Posteriormente, ante el argumento del delegado de estudiantes de que algunas materias habían sido muy difíciles¹⁵ y en la medida en que la situación de la Escuela se hizo más inestable, las decisiones fueron también más flexibles. De hecho, en ocasiones en que los alumnos no llegaron al promedio mínimo establecido de 7 puntos se decidió mantenerlos como alumnos “aclarándose en cada caso que se observará su desempeño en el semestre próximo”.¹⁶

Con respecto a las cuotas de alumnos. Si bien se siempre se trató que del total de los 35 alumnos, 20 fueran argentinos y 15 latinoamericanos, hubo dificultades para

que se presentaran estudiantes del exterior por lo cual se bajó un poco las calificaciones necesarias para acceder a las becas en el caso de los estudiantes extranjeros. Una explicación fue la ineficaz propaganda que se hizo desde las delegaciones de la Argentina en el exterior. Por lo cual, se decidió intensificar la acción de la Escuela con respecto a sus comunicaciones con la Cancillería.

Aráoz Durand fue uno de los consultores que evaluaron a los alumnos. En sus palabras, los organizadores de ESLAI esperaban captar alumnos con capacidades inusuales “pequeños geniecitos”. Esto no ocurrió. Era gente inteligente pero muy dedicada que supo aprovechar al máximo las enseñanzas impartidas en ESLAI. En otras palabra, que habían sido “bien formados”¹⁷

Hubo un acuerdo unánime entre los profesores visitantes acerca del alto nivel que encontraban entre los estudiantes del ESLAI. Los profesores eran enviados por poco tiempo gracias a la ayuda de la Comunidad Económica Europea por lo cual debían realizar un informe una vez finalizada la visita.

La desaparición de la ESLAI

Las opiniones de profesores, especialistas y funcionarios es casi unánime: la razón del virtual cierre de la ESLAI fue política¹⁸. Es decir, el cambio de gobierno ocurrido en julio de 1989 fue decisivo en la desaparición de la Escuela.

Después de un duro verano en el que la crisis financiera, económica y energética debilitó aún más el gobierno de Alfonsín, tuvieron lugar en mayo las elecciones presidenciales. El vencedor fue el candidato peronista Carlos Saúl Menem. Ante los disturbios sociales y la inestabilidad política, Alfonsín resolvió adelantar su retiro y el nuevo presidente electo asumió el poder en julio de ese año.

Una vez en el poder, Menem designó a Raúl Matera, un conocido neurocirujano y antiguo dirigente peronista como Secretario de Ciencia y Técnica. Bajo su mandato, ESLAI dejó de funcionar. Las diferencias ideológicas pudieron ser los motivos del abandono del proyecto de la Escuela.

Fliess argumenta que parte de la oposición peronista provenía de una discriminación ideológica y racial:

“la razón principal era el desprecio de Matera y su entorno, especialmente Sassali porque los consideraba zurdos¹⁹ y los despreciaba porque eran judíos.”²⁰

Milchberg también relacionaba las actitudes del nuevo gabinete en la SECYT con los aspectos ideológicos:

“Creo que hubo varios factores que convergieron en el cierre de la ESLAI. Y coincido en que borrar lo que hizo el gobierno anterior fue uno de los factores importantes. No sólo porque era obra de un gobierno radical, sino porque, además, quien estaba a cargo de la SECYT en particular, creador de la ESLAI con la Dra. R. Guber, no era radical, sino que era el Dr. Manuel Sadosky, quien para algunos sectores retrógrados era mucho “peor”.²¹

La opinión del Dr. Milchberg coincide con la de otros actores involucrados que creen que un sentimiento anti- Sadosky primaba en el nuevo gobierno. Por ejemplo, Julián Aráoz Durand relacionaba esta animadversión hacia el grupo Sadosky con antiguas enemistades:

“ la causa del cierre fue el nombramiento en la secretaría (SECYT) de personas que habían perseguido a Sadosky en la universidad y que impidieron la entrega de fondos que estaba aprobada por el Congreso”²²

Pero también aseguraba que tenía enemigos en el mismo gobierno radical:

“ tanto Sadosky como Guber provenían del Partido Comunista Argentino del cual se habían alejado por desavenencias con su cúpula. Para algunos sectores del radicalismo, esto era mal visto. Por ejemplo, el Rector de la UBA en ese momento, Francisco Delich, no los quería”²³

Pero los entrevistados señalaron otros factores además del ideológico. Uno, relacionado con una postura tradicional de los gobiernos argentinos, el la desvalorización de las acciones realizadas por los antecesores. La Doctora Guber lo explicaba de esta manera:

“...porque hay una mala costumbre. Uno puede decir que es argentina (la costumbre) pero en muchos países pasa lo mismo. Lamentablemente un nuevo funcionario, casi por definición, destruye lo del anterior”²⁴

Lo mismo señalaba Correa:

“...hubo un cambio y como tantas veces se dio en la Argentina se dio con estas situaciones de falta de continuidad, se consideró que todo lo anterior es malo...el sesgo de nuevo. Yo creo que muchos consideraron que no era un proyecto que podían considerar como propio y no le dieron sustentabilidad al proyecto”²⁵

Por otro lado, como admite Carlos Correa, no se había pensado en otra alternativa:

“...yo no creo que hubiera sido el tema del gasto...uno hubiera podido pensar otras cosas como que no era necesario que fuera especial, que la formación podría darse en las universidades. Podría haber habido otros argumentos. Sin embargo, no creo que hubieran pensado en otras alternativas sino que no había interés en seguir con ese proyecto...se despoja esa iniciativa sin activar una acción”²⁶

Retornando a las razones ideológicas, Aráoz Durand argumenta que el nuevo Secretario de Ciencia y Técnica, no fue el principal responsable de la desaparición de ESLAI sino sus allegados:

“ La causa de la desaparición de ESLAI fue política. Matera fue nombrado en ese cargo por descarte ya que él pretendía ir a Salud. Se relacionó con gente que estaba comprometida con la expulsión de Sadosky y su reemplazo en UBA”²⁷

La versión que da Jorge Vidart coincide con esta tesis:

“Entraron (en Secyt) Cersósimo y Sassalli. Eran los principales ya que Matera no estaba bien para comandar estas cuestiones. Se hizo todo para sobrevivir pero tradicionalmente los gobiernos tiran abajo todo lo que hacen los demás.”²⁸

El que fuera asesor de Matera en la SECYT, el Ing. Enrique Draier recuerda:

“desde mi parte, hice todo lo posible para que ESLAI se mantuviera. Inclusive hablé con Matera de este proyecto. El lo comprendió y lo integró en un discurso que emitió en una reunión de empresarios y técnicos. Sin embargo, contaba, tanto el Subsecretario de Informática, Sassali como particularmente, el Secretario Técnico Cersósimo estaban en contra de mantener financieramente a la Escuela. Yo discutí muchas veces con ellos sobre la ESLAI”²⁹

Sin embargo, Fliess admite que no fue una única razón la que decidió el agotamiento de ESLAI.

“Pero también hubo un concadenamiento de factores, la pérdida de apoyo financiero de IBI, las internas dentro del gobierno de Menem. Por ejemplo, Cafiero (Gobernador de la Provincia de Buenos Aires por el peronismo 1987-1991) que había respaldado a ESLAI no la apoyó más cuando cambió el gobierno... también la crisis económica, la hiperinflación...”³⁰

Otros actores también manifiestan el rol que desempeñó el gobierno radical:

“Los motivos pueden ser varios: por un lado, la posición de los peronistas que no querían un proyecto que fuera llevado a cabo por radicales. Por otro, los radicales la dejaron morir. Su extinción comenzó con los problemas económicos del país. No se fueron a tiempo de ESLAI y el financiamiento comenzó a disminuir. Se realizaron varios intentos de que se mantuviera ESLAI. Uno de ellos fue conversar con gente de la SECYT y con diputados y senadores. Irónicamente un congresista que tuvo interés fue un diputado de Rico³¹. Fue porque era un partido de origen nacionalista”³².

Pero también se hicieron algunas críticas a los errores de la dirección de la Fundación Informática y de los funcionarios radicales en la SECYT.:

“La ESLAI dependía de una fundación (Fundación Informática) y cuando se vino la debacle (antes de la renuncia de Alfonsín a mediados del 89) ya comenzó la crisis. Los directivos de la fundación no supieron manejar la situación y la cosa se desbandó bastante... es probable que si hubieran buscado otras formas de

financiamiento internacional o hubieran promovido algún tipo de servicios la situación hubiera sido otra, pero eso tampoco hay forma de probarlo”³³

Con respecto a la búsqueda de otras fuentes de financiamiento, Aráoz Durand afirma que ya se había puesto en práctica:

“ había habido reuniones en Montevideo con un grupo de la UNESCO para que se hiciera cargo de ESLAI. Esto fue en el año 1989 pero no hubo tiempo”.³⁴

ESLAI nunca fue clausurada formalmente sino que se disolvió por causas diversas entre las que se encontraron la ausencia de financiamiento y la consecuente disolución del plantel de profesores y la reacomodación de los estudiantes que todavía no habían terminado los cursos en otras universidades como la de Buenos Aires.

Pero aunque coincidamos parcialmente en que las razones ideológicas y la costumbre de los gobiernos argentinos de sospechar de las obras realizadas por los gobiernos anteriores tiene validez cabe analizar otras motivaciones.

Por un lado, estaban las razones económicas, durante el gobierno de Alfonsín habían tenido lugar varias crisis económicas con estancamiento en la producción y etapas de hiperinflación. Planes de estabilización como el Plan Austral (1985) a través del cual se devaluó la moneda y el Plan Primavera (1988) trataron de sacar al país adelante pero después de una breve reactivación, los problemas continuaron. En el verano del año 89 se sumó a la crisis energética, el vaciamiento del tesoro nacional y las primeras movilizaciones sociales violentas en donde se saqueaban comercios. La situación era caótica por lo cual una discusión a fondo del futuro de ESLAI era un problema secundario. Cuando asumió el gobierno de Menem, su primer medida fue atacar la hiperinflación. El primer gabinete de funcionarios provenientes de la multinacional Bunge y Born no lo lograron. Fue Domingo Felipe Cavallo, antiguo funcionario de la dictadura, el que a través del Plan de Convertibilidad inició un período de reconversión económica y estabilidad en 1991.

Los problemas de ESLAI no escapaban de la situación caótica que sufría el país. Por otro lado, algunos testigos y funcionarios de ESLAI aprecian que los integrantes de la Fundación Informática no fueron lo suficientemente diplomáticos con el gabinete de Matera. Por otro lado, aducen que carecieron de visión política al no solicitar con suficiente antelación financiamiento a otras organizaciones internacionales y a las empresas. Su principal fuente de recursos se convirtió en la SECYT sin tener en cuenta que era un organismo altamente político y que si ganaba el peronismo iba a quedar en otras manos.³⁵ Según palabras de Draier:

*“(los organizadores de ESLAI) pecaron de soberbia al pensar que un organismo así podía durar bajo otro gobierno”*³⁶

La asunción de Menem a la Presidencia fue definitiva para el futuro de ESLAI. No bien inició su administración en julio del 89, se produjeron problemas económicos en la escuela. Ya en noviembre de ese año, la situación era problemática no sólo por las renuncias de docentes sino porque las perspectivas de la escuela influía en

los resultados de los exámenes de los alumnos que habían bajado su “performance” promedio.³⁷

En diciembre de ese año, se hablaba de “la enorme reducción de remuneración del personal” y de los cargos vacantes de Jefe de laboratorio de Software, técnico de software y asistente de secretaria académica. Además se preveía que en pocos meses se agotarían las partidas presupuestarias existentes. En el mismo documento se agrega que de las gestiones que se realizaron con el Secretario Matera, se dispuso la adjudicación de partidas que podrían solventar a la institución en un período de dos años. Pero estos pagos se habían demorado y con las variaciones en el valor de los australes, sólo equivaldría al 17% del total. El documento hace referencia a que ese dinero consistía en las obligaciones de pago que tenía la Argentina con la IBI y que fueron directamente dirigidas a ESLAI cuando la IBI cerró sus puertas en Italia.³⁸

De acuerdo a actas posteriores, la liberación de pagos por parte de la Secyt permitió a ESLAI la obtención de un crédito del Banco Provincia de Buenos Aires para hacer frente a los pagos más urgentes: remuneraciones y becas. De acuerdo al Comité Académico del 28 de diciembre de 1989, las tratativas con Matera persistían y estaban de acuerdo en que la Escuela dependiera de una Fundación. Sin embargo, los miembros de la misma deberían cambiar ya que se incorporarían representantes de SECYT.

Como no había noticias de la SECYT, a principios del año 90, Jorge Aguirre y el Prof. Malek tuvieron una entrevista con el Dr. Sassali y el Ingeniero Draier del gabinete de Matera y en ella fueron informados que el ingreso de representantes de ese organismo a la Fundación no resolvería el problema de la Escuela por lo cual se sugería la creación de un Instituto del CONICET y el traspaso de todos los bienes de ESLAI a esa institución.³⁹

Cuando el Comité Académico fue anoticiado de estas novedades, dispuso mandar a los medios académicos y científicos una declaración sobre la situación por la cual atravesaba la Escuela.⁴⁰

Hacia mediados del año 90, la situación parecía mejorar. El Ing. Draier del gabinete de Matera parecía convencido de que la solución no estaba en crear un instituto del CONICET por lo que sugirió que se creara un Programa Nacional para gestionar fondos para asegurar la continuidad de la ESLAI en la que participarían representantes designados por la SECYT. Por otro lado, el 3 de julio, Matera había dispuesto la asignación de una partida con destino a la Escuela para afrontar los gastos más urgentes.⁴¹

Las reuniones que tendrían que haber continuado entre el Dr. Cavallari de la Fundación Informática, El Dr. Vidart de ESLAI y el Dr. Sassali de SECYT no llegaron a realizarse. La idea era la SECYT proveyera fondos por lo menos por tres meses a cambio de que la Fundación Informática incluyera en sus filas al Ing. Draier, dos científicos, dos representantes de empresas y el Rector de la

Universidad de Luján. Sin embargo, esto no ocurrió. La reunión se suspendió cuando la SECYT anunció que no podía contar con los fondos solicitados.

Según el testimonio de Draier:

“la razón principal estuvo en la oposición de Cersósimo. Pero esta persona, aparentemente, provenía de la agrupación de derecha “Guardia de Hierro” y había sido impuesta a Matera por autoridades superiores. Matera no podía hacer nada al respecto”⁴²

Como consecuencia de ello, el Dr. Vidart dispuso la cancelación del pago de sueldos y becas, se cerró el comedor, los medios de transporte. Virtualmente, la ESLAI se clausuró cuando se suspendieron las clases y los alumnos latinoamericanos retornaron a sus países.⁴³ Si bien el Comité continuó reuniéndose hasta al menos el 3 de julio del 91, su función era la de aprobar o convalidar los cursos que los alumnos realizaban en otras universidades.

La propuesta de la ESLAI era clara. Deseaba mantener su independencia institucional con respecto a la SECYT. No deseaba ser un organismo oficial ya que de esa manera, podría recibir fondos directamente de organismos internacionales. Por otro lado, quería mantener la representación equilibrada de los empresarios, los funcionarios y los investigadores en la Fundación Informática. En cambio, la SECYT no deseaba continuar solventando un proyecto que no había iniciado su gobierno y en el cual no podía intervenir directamente.

CONCLUSIONES

En primer lugar, la creación de ESLAI debe enmarcarse dentro del cuadro progresista que el Dr. Alfonsín quiso dar a su obra de gobierno. La informática era un área atrasada tanto científica como industrialmente en el país. Alfonsín elaboró proyectos de cambios modernos en el país. Dentro de su Plan de Desarrollo del Complejo Electrónico, sin duda, la creación de la Escuela Superior de Informática fue uno de sus grandes logros.

En segundo lugar, se hace evidente que la conformación de ESLAI era consistente con su política exterior dirigida a estrechar lazos con Latinoamérica y los países europeos. Los capitales europeos y no norteamericanos fueron las principales fuentes de cooperación de la Escuela. Por otro lado, la apertura de sus clases a ciudadanos de otros países latinoamericanos y la relación con Brasil, a partir especialmente de las Escuelas Brasileño-Argentinas de Informática (ESBAI) demuestran esta vinculación.

En tercer lugar, si bien disensos políticos, especialmente ideológicos, impidieron la continuación de su actividad, deben sumarse a estos, la grave crisis económica recibida del gobierno de Alfonsín y los planes de estabilidad que recortaron sustancialmente los gastos del Estado. Esto fue un impedimento para la financiación de ESLAI aunque la relación de ESLAI con SECYT hubiera ido por

mejores carriles. Finalmente, la falta de previsión política de los organizadores de ESLAI también fue un factor determinante. Aparentemente, la actitud coincidía con el optimismo generalizado del gobierno radical destinado a perpetuarse.⁴⁴ No creyeron que el proyecto político pudiera fracasar y que una institución tan original tuviera necesidad de buscar apoyos en otras fuentes de financiamiento.

La ESLAI fue analizada como un estudio de caso. Se llama así al análisis cualitativo que se utiliza para estudiar a un problema, una institución o una persona como un sistema integrado que tiene límites y partes funcionales. No admiten generalizaciones sino que son análisis de casos únicos. Sin embargo, se pueden estudiar proyectándolos en relación a ciertos hechos o situaciones determinadas que se producen dadas determinadas situaciones.⁴⁵

La ESLAI nos produjo un interés especial por ser un proyecto de vanguardia llevado a cabo por el primer gobierno constitucional después de un largo período de dictadura militar. Poseía ciertas características que lo hizo único en el sistema universitario argentino con excepción del Instituto Balseiro de estudios atómicos dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo.

Sin embargo, habiendo sido un proyecto interesante a diferencia del Instituto Balseiro su vida se extinguió en pocos años. Nuestra hipótesis de trabajo es el siguiente: al haber sido parte de un proyecto político de modernización producido por el gobierno de Alfonsín, a pesar de la excelencia de sus profesores y alumnos, era muy dependiente del destino político del Presidente. Una vez que el gobierno radical comenzó a tener problemas, el proyecto ESLAI también tambalea. Más tarde el gobierno justicialista le quitó toda posibilidad de mantenerse financieramente con lo cual su destino no fue otro que la disolución.

ACRÓNIMOS:

CIC Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires
 CONICET Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas
 ESLAI Escuela Superior Latinoamericana de Informática
 FEC Fondo Empresario de Cooperación
 IBI Instituto Intergubernamental de Informática
 SADIO Sociedad Argentina de Informática e Investigación Operativa
 SECYT Secretaría de Ciencia y Tecnología
 UCR Unión Cívica Radical

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Archivos de la ESLAI, Universidad Nacional de Luján

Entrevistas

Dr. Enrique Fliess (exRector Universidad Nacional de Luján)
 Dra. Rebeca Cherep de Guber(Ex Directora Interina ESLAI)
 Dr. Jorge Vidart (Ex Director ESLAI)
 Dr. Gabriel Baum (Ex profesor ESLAI)
 Dr. Carlos Correa (Ex Subsecretario de Informática de SECYT)
 Dr.Julián Aráoz Durand (Ex Profesor y asesor ESLAI)
 Dr. Mauricio Milchberg (Ex Profesor y asesor ESLAI)
 Ing. Enrique Draier (Ex asesor SECYT)

Fuentes secundarias

Arias, María Fernanda (2002): *Carisma y Poder: el ascenso de Carlos Saúl Menem a la Presidencia de la Nación (1983-1989)*, Editorial Temas
 Aspiazu, Daniel, Eduardo M. Basualdo y Hugo Nochteff (1988): *La Revolución Tecnológica y las Políticas Hegemónicas. El Complejo Electrónico en la Argentina*. Comisión Económica para la América Latina (CEPAL): *Política Industrial y Desarrollo Reciente de la Informática en la Argentina*. Documento de Trabajo No.34.
 Ministerio de Educación y Justicia. Secretaría de Ciencia y Técnica. Subsecretaría de Informática y Desarrollo(1985): *Informe Comisión Nacional de Informática*.Marzo.
 Revista “Somos” 21 de mayo de 1986
 Serrafiero, Mario D. (s/d): “¿Semipresidencialismo en la Argentina? A dos décadas de la propuesta”. En María Fernanda Arias (ed.) *Puertas a la política*. Buenos Aires: Editorial Temas (en prensa)
 Stake, Robert E. (1995): *The Art of Case Study Research*. Sage Publications

¹ El Instituto Balseiro es un centro de estudios de grado y de postgrado en física y en ingeniería. Depende de la Comisión Nacional de Energía Atómica y de la Universidad Nacional de Cuyo(Argentina). Tiene como particularidad contar con alumnos y profesores de tiempo completo. Su exámenes de ingreso son muy difíciles y una vez seleccionados, los alumnos gozan de un sistema de becas óptimas con alojamiento incluido. A diferencia de la ESLAI se creó en los años 50 y nunca se desintegró. También esta situada en una de las más privilegiadas zonas turísticas de Argentina: San Carlos de Bariloche en la Provincia de Río Negro.

² Robert E: Stake (1995), *The Art of Case Study Research*, Sage Publications, Cap.1

³ Aunque el investigador no generalice, el sujeto que lea el estudio puede generalizar o sea, utilizar la interpretación del autor del caso de estudio para compararlo con otros y entonces llegar a algunos puntos comunes. Esto es válido y los autores lo han llamado generalizaciones naturales a diferencia de las generalizaciones explicadas que son las que crean deliberadamente los autores. Véase Robert E.Stake (1995) p.85.

⁴ Entrevista a Julián Aráoz Durand, diciembre, 2006.

⁵ Julián Aráoz Durand comentó que la idea de desarrollar la informática en la Argentina nació de las conversaciones que tuvo Alfonsín con Sadosky en Venezuela cuando este último junto con Guber y Aráoz vivían allí. (entrevista con Julián Aráoz Durand, 14 de diciembre de 2006).

⁶ Entrevista a Jorge Vidart, 12 de junio de 2006.

⁷ Dra. Rebeca Cherep de Guber y Lic. Armando Martín Haebere (1986), *Informe de organización y puesta en marcha de la ESLAI*, enero. Archivos Universidad Nacional de Luján.

⁸ Recordar desde la derecha al Presidente Perón y sus políticas del ABC (Argentina, Brasil y Chile) y en los años 70 sus anhelos de una Latinoamérica unificada Desde la izquierda, el político Jorge Abelardo Ramos, fue autor del libro “América Latina, un país”.

⁹ Contrato de comodato, Gobernación de la Provincial de Buenos Aires, octubre, 1985. Archivos ESLAI, Universidad Nacional de Luján.

¹⁰ Acuerdo entre la Universidad Nacional de Luján y la Fundación Informática, noviembre, 1985. Archivos ESLAI, Universidad Nacional de Luján.

¹¹ Folleto ESLAI. De acuerdo a él, Radio Victoria S:A., Siemens, Konex, SEVEL Argentina, y Thompson Argentina eran algunas de las empresas que cooperaron financieramente. Archivos ESLAI, Universidad Nacional de Luján.

¹² Acta del catorce de enero de 1986. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

¹³ Entrevista a Rebeca Guber, abril 2006.

¹⁴ Acta del Consejo Académico no 11 del 18 de setiembre de 1986. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

¹⁵ Acta del Consejo Académico No.20 del 21 de diciembre de 1987 y No. 37 del 28 de diciembre de 1989. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

¹⁶ Acta del Consejo Académico no.6 del 1 de julio de 1986. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

¹⁷ Entrevista con Julián Aráoz Durand, diciembre 2006.

¹⁸ ESLAI nunca se cerró formalmente. Hasta hace muy poco había estudiantes que habían comenzado sus estudios en ESLAI y que los habían terminado en otras universidades (entrevista a J.Aráoz Durand).

¹⁹ Así se denomina en la argentina a los izquierdistas.

²⁰ Entrevista con Enrique Fliess, mayo 2005.

²¹ Entrevista a Mauricio Milchberg, noviembre, 2006.

²² Entrevista a Julián Aráoz Durand, diciembre, 2006.

²³ Ibid.

²⁴ Entrevista a Rebeca Guber, abril 2006.

²⁵ Entrevista a Carlos Correa, marzo 2006.

²⁶ Entrevista con Carlos Correa, marzo 2006.

²⁷ Ibid.

²⁸ Entrevista a Jorge Vidart, julio 2006.

²⁹ Entrevista al Ing. Enrique Draier, diciembre 2006.

³⁰ Entrevista a Enrique Fliess, noviembre 2006.

³¹ El Tte. Coronel Aldo Rico encabezó levantamientos militares durante el gobierno de Alfonsín. Más tarde creó un partido el MODIN. Tenía una posición abiertamente de derecha.

³² Entrevista a Gabriel Baum, noviembre 2006.

³³ Entrevista a Gabriel Baum, noviembre 2006.

³⁴ Entrevista con Julián Aráoz Durand, diciembre 2006.

³⁵ Entrevistas a Jorge Vidart y Gabriel Baum.

³⁶ Entrevista a Draier, diciembre de 2006

³⁷ Acta del Comité Ejecutivo de ESLAI No 36 de noviembre de 1989. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

³⁸ Documento sin título del Archivo ESLAI. 29 de diciembre de 1989. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

³⁹ Documento sin título Archivos ESLAI, 11 de abril de 1990. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

⁴⁰ Acta de Consejo Académico No.39 del 27 de abril de 1990. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

⁴¹ Acta del Consejo Académico No.40 del 28 de junio de 1990. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

⁴² Entrevista con Ing. Enrique Draier, diciembre de 2006.

⁴³ Acta del Consejo Académico No41 del 4 de octubre de 1990. Archivos ESLAI. Universidad Nacional de Luján.

⁴⁴ A través del “Tercer Movimiento Histórico”. Su perpetuación en el poder parecía ser el origen de la reforma constitucional y el establecimiento de un régimen semipresidencialista.

⁴⁵ Robert E. Stake (1995) Op. Cit.Cap.I